

Las actitudes de los estudiantes

Josep M^a Masjuan i Codina

Resultados de un trabajo realizado sobre las aptitudes sociales y profesionales de los estudiantes de Magisterio de la Universitat Autònoma de Barcelona durante el curso 81-82. La falta de expectativas laborales agudiza el que las escuelas de Magisterio sean consideradas como centros universitarios de segundo grado.

formación inicial del profesorado, investigación educativa

Han pasado ya algunos años desde que se realizó la encuesta y por consiguiente el material ya no es de actualidad, sobre todo si tenemos en cuenta la rapidez del cambio social en estos últimos años. Dejemos, pues, en manos de los lectores la confrontación de estos resultados con la realidad actual, tanto en el aspecto temporal como el espacial, puesto que los datos se refieren a un segmento muy concreto del territorio.

La comparación con los estudiantes de otras carreras universitarias, algunas elegidas por su semejanza con magisterio y otras sin ningún criterio específico, permitirá enriquecer la interpretación de los resultados. (1)

LA MOTIVACIÓN PROFESIONAL

Los estudiantes de magisterio presentan unos índices de motivación hacia los estudios y la profesión relativamente elevados, comparables a todas las carreras con una salida profesional específica, como medicina o enfermería. Se distinguen claramente de los estudiantes de letras y de ciencias, ya que estos presentan un perfil vocacional menos orientado, en el primer caso por la presencia de un número importante de estudiantes que eligen los estudios sin motivación específica y en el segundo porque se ven obligados a elegirla como sustitutiva de otros estudios como los de medicina.

Otros estudios realizados anteriormente mostraban que en Cataluña existía un número considerable de enseñantes, sobre todo varones, que habían elegido magisterio únicamente por el hecho de tener una escuela normal en la capital de provincia y como camino de promoción del mundo rural al urbano.

Por diversas razones este proceso se ha cortado y podemos prever que las escuelas elementales de Cataluña se nutrirán fundamentalmente de profesionales que han realizado sus estudios en las normales del país. Tenderán a disminuir los maestros varones más frustrados vocacionalmente, en beneficio de mujeres que perciben el rol de maestra como congruente con las expectativas sociales dominantes.

Un trabajo sobre los estudiantes de Madrid aporta elementos complementarios a los mencionados en el párrafo anterior. Las mujeres se deciden por el magisterio aduciendo, el doble que en el caso de los hombres, el gusto por el trato con los niños; mientras que entre los varones dominan más las razones materiales, como el hecho de tratarse de una carrera corta, aunque también en ellos son más frecuentes los motivos vocacionales. (2)

Entre los candidatos a elegir la carrera de magisterio, la gran mayoría mujeres, debe influir sin lugar a dudas la imagen de unos estudios relativamente fáciles. Los estudiantes de magisterio tienden a tener el currículum académico del bachillerato y del COU inferior al de los estudiantes de todas las carreras universitarias superiores, e incluso inferior que los estudiantes de enfermería y de la escuela de traductores e intérpretes. Únicamente las alumnas de la escuela de asistentes sociales lo tienen inferior.

Es posible que el descenso de expectativas laborales haga disminuir, entre la clientela de magisterio, la orientación profesional específica, por el solo hecho de que las expectativas de realizarla sean realísticamente percibidas por los estudiantes como muy improbables. Ello, unido al hecho de acudir a esta carrera por su facilidad y duración, tendría consecuencias importantes en la calidad de los estudios, lógicamente de una manera indirecta

pero eficiente, a partir del ambiente dominante que se crearía en los centros.

En un momento en que se están replanteando de nuevo los planes de estudio de todas las carreras universitarias y también de la de magisterio, puede tener interés, para complementar lo dicho anteriormente, caracterizar mínimamente las distintas especialidades de la escuela de magisterio. Debemos hacer notar que en la Universitat Autònoma de Barcelona existe una especialidad denominada de primera etapa, que pretende formar maestros generalistas preparados para atender al ciclo inicial y medio.

Los resultados del trabajo muestran claramente como los alumnos de primera etapa y preescolar están más orientados hacia los niños, mientras que los de ciencias, sociales y filológicas están más orientados hacia la materia. Estos últimos presentan unos índices de motivación y de identificación con los estudios y con la profesión inferiores, un currículum escolar previo más brillante y una propensión mayor a seguir estudios de ciclo superior en la universidad, o incluso a cambiar de profesión.

La orientación valorativa más corriente entre los alumnos es la que prioriza el altruismo, es decir, los valores sociales, aspecto congruente con el rol de maestro. Del conjunto de especialidades solamente se distingue la de filológicas, con una preferencia por la orientación valorativa hacia la creatividad, más semejante a la que domina entre los estudiantes de letras.

IDENTIFICACIÓN POLÍTICA Y RELIGIOSA

Cabe destacar, en primer lugar, que en torno a una quinta parte de los encuestados prefirieron no contestar a las preguntas de identificación política. Los estudiantes de magisterio se ubican, en torno a la mitad, en posiciones socialistas, sobre una quinta parte con las comunistas o de extrema izquierda y cerca de un 10% con las posiciones de centro o de derecha. Este escoramiento global hacia la izquierda se da en todas las carreras estudiadas, excepto en medicina, donde se da una tendencia hacia posiciones más conservadoras. De todas maneras magisterio es una de las carreras con superior propensión a las posiciones de izquierda, debido sobre todo a los estudiantes del turno de noche.

Cabe tener en cuenta que la encuesta se realizó un poco antes de octubre de 1982, es decir, de las elecciones generales que dieron una amplia victoria al partido socialista. Es interesante constatar al respecto que la ubicación socialista es la que ofrece una menor identificación actitudinal clara, es decir, que se podía estar identificado con esta opción desde posiciones actitudinales relativamente diversas.

Casi la mitad de los encuestados de magisterio se declaran católicos, la mayoría no practicantes; casi una quinta parte se definen como cristianos, es decir, creyentes sin vinculación institucional; y algo más de una cuarta parte agnósticos o ateos. La posición de magisterio, comparada con otros centros universitarios, presenta un cierto escoramiento hacia las posiciones más laicas, como consecuencia de la relación que existe entre posiciones políticamente conservadoras y confesionales.

Los datos nos muestran una tendencia clara de los jóvenes encuestados a considerar que han perdido seguridad en la fe en las creencias religiosas. Esta tendencia se muestra más evidente cuando se hace referencia a la institución, en este caso a la Iglesia católica. Se refleja también en la identificación de una quinta parte de los encuestados como cristianos no institucionales, los cuales presentan actitudes sociales que podríamos llamar coloquialmente progresistas en otros terrenos.

Comparando las posiciones de los hijos con las que ellos atribuyen a sus padres, se observa un proceso de aumento de las posiciones más a la izquierda en política y más secularizadas en religión, pero dentro de una marcada influencia de la tradición familiar.

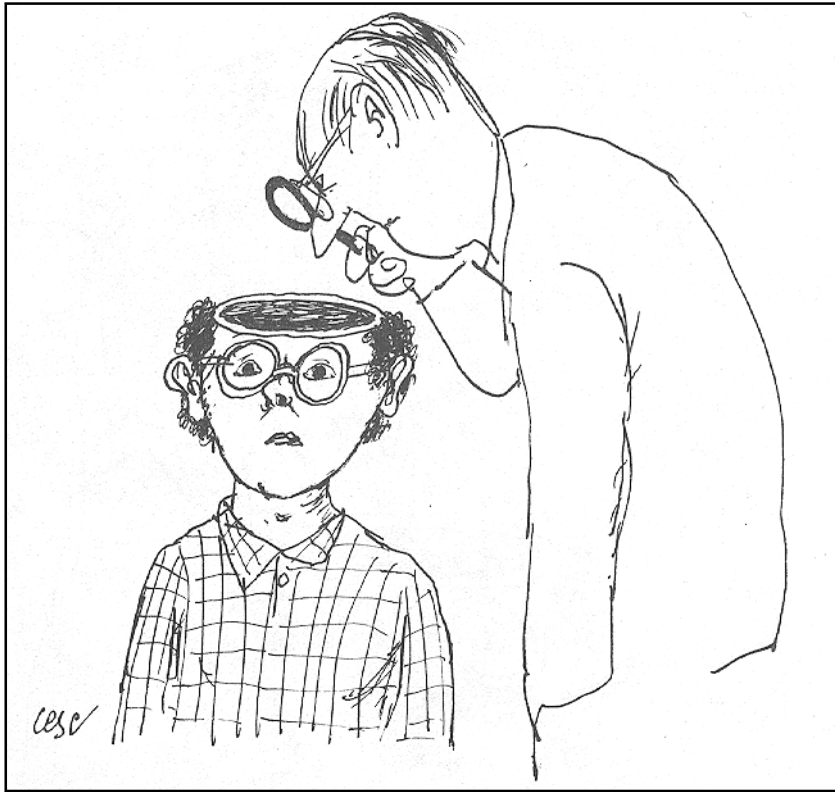
EN TORNO AL AUTORITARISMO

Los resultados de nuestro trabajo nos muestran claramente que los estudiantes de magisterio no presentan una tendencia hacia las actitudes autoritarias superior a los demás estudiantes universitarios. Esto es cierto, tanto en aquellas actitudes que miden un autoritarismo conservador como en las que intentan medir más bien unas actitudes más desligadas de los contenidos sociales concretos, como la intolerancia o la rigidez.

Es interesante la comparación con los estudiantes de las facultades de ciencias y de letras. Los primeros se

caracterizan por su tendencia hacia el autoritarismo conservador, la intolerancia y, sobre todo, la rigidez, sin ofrecer diferencias significativas entre hombres y mujeres. Los estudiantes de letras representan el polo opuesto y en este sentido las mujeres de magisterio son significativamente más rígidas y más intolerantes que las estudiantes femeninas de letras. No existe tal diferencia entre los hombres. Esta diferencia se da lógicamente en la escuela de magisterio, donde las mujeres presentan una tendencia hacia la rigidez y la intolerancia superior a la de los varones.

Congruente con los resultados anteriores es la presencia relativamente superior, entre los estudiantes de



magisterio y respecto a los de letras, del tipo «indeciso», que es el más característico de la facultad de ciencias.

El tipo indeciso se distingue por no definirse, ni a favor ni en contra, en muchas de las frases que definen actitudes respecto a diferentes objetos sociales. Los sujetos clasificados en esta clase se caracterizan también por su elevado índice de rigidez, probablemente como respuesta a la inseguridad.

Aunque no podemos definir los estudios de magisterio como aquellos que se caracterizan por atraer a las personalidades más autoritarias o rígidas en general, sí es cierto que entre los alumnos o alumnas menos adaptados a los estudios y a la profesión existe una tendencia opuesta a la rigidez. En definitiva, personas más congruentes con los alumnos predominantes en letras.

Es relevante comparar los alumnos(as) de magisterio con las alumnas de la escuela de enfermería, también de predominio femenino y de intereses altruistas, las cuales presentan todavía más una tendencia hacia la indecisión actitudinal.

Las distintas especialidades de la escuela de magisterio también quedan caracterizadas a partir de las actitudes relacionadas con el autoritarismo. La especialidad de ciencias sociales se caracteriza por una presencia mucho más relevante de alumnos(as) clasificados como radicales socialmente. La especialidad de ciencias, también en congruencia con lo que se ha expuesto en relación con los alumnos de la facultad, presenta una mayor presencia del tipo «indeciso»; en cambio, las especialidades más centradas en el niño tienen una presencia superior del tipo denominado «tolerante enfático», caracterizado por tener posiciones tolerantes pero sin una toma de postura en los temas socialmente más comprometidos. La especialidad de filológicas presenta, en este caso, una posición menos caracterizada.

ALGUNAS REFLEXIONES PARA TERMINAR

La falta de expectativas laborales puede agudizar el que las escuelas de magisterio sean unos centros universitarios de segunda categoría. La reforma de los planes de estudio debería contar con este hecho y poner las medidas adecuadas para que no se produjera.

Aunque el perfil psicosocial de los enseñantes no presenta muchas características diferenciales, la formación actitudinal debería ser una materia a tener en cuenta. Hacer de maestro en una sociedad de cambio rápido no es tarea fácil, y para afrontarlo con toda seguridad con éxito personal y social es necesario tener unas actitudes definidas y unos criterios claros, aunque no dogmáticos.

(1) MASJUAN, J.M. (1985): *Les actituds autoritàries dels estudiants de magisteri*, (tesis doctoral), Universitat Autònoma de Barcelona, Bellaterra.

